

Museo Nacional de las Culturas

El Museo Nacional de las Culturas (MNC) tiene como objetivo central el acopio, restauración, conservación, investigación y difusión del patrimonio cultural de origen internacional que posee nuestro país.

La importancia de dicho patrimonio reside en que el Museo es el único museo del sur del mundo que exhibe una colección compuesta de productos culturales de todas las zonas del planeta. Aunque es de muy alta calidad, no se trata de un acervo muy numeroso, ya que comprende alrededor de 15 000 piezas, de las cuales se encuentran en exhibición permanente aproximadamente el 50%. Por lo general, los museos de culturas internacionales semejantes al MNC se ubican en los países metropolitanos que han sido potencias coloniales, y cuyos recursos les han permitido entrar al dudoso mercado internacional de objetos artísticos. En cambio, este museo mexicano ha logrado su importante colección a través de donativos e intercambios con otras naciones, además de sumarse la generosidad de los mexicanos que le han donado piezas y colecciones.

El papel del Museo en la formación de nuestros educandos es definitivo, ya que es el único en donde pueden conocer el arte de otras culturas; por medio de sus colecciones sus visitantes obtienen una visión panorámica del desarrollo de la cultura del mundo y de sus variaciones regionales, y al mismo tiempo pueden ubicar nuestra gran riqueza cultural dentro del contexto de la cultura de otras latitudes del planeta.

A partir del año de 1985, se trabaja en la reestructuración del Museo; ya se han dado los primeros pasos de carácter estructural, que guiarán la readecuación de sus contenidos e instalaciones en los próximos años. Sin embargo, dado que las instalaciones fueron afectadas por el sismo de 1985, se han retrasado algunos aspectos de la reestructuración.

Durante el periodo de 1983-1987 se han desarrollado los siguientes proyectos prioritarios:



Reestructuración museográfica

Una de las tareas fundamentales era la de adecuar los contenidos de las áreas culturales a los avances científicos e informativos, así como la reorganización de las salas. El avance actual es del 80%; en el transcurso de 1988 quedará totalmente concluido, lo cual implica la elaboración de los nuevos guiones de sala con todos los elementos que contendrán. El proyecto exigió la renovación de los criterios para exhibir las colecciones, ya que anteriormente el Museo presentaba una clara heterogeneidad: había salas por países, por culturas, por periodos, etcétera. En este sentido, se reestructuraron los espacios, redefiniéndolos de modo que permitan una presentación equilibrada de las diversas áreas culturales del mundo, según el sentido de la circulación de los visitantes, con un criterio de contigüidad espacial real.

Seguridad

Este ha sido siempre un punto de gran importancia, pero últimamente se han creado las estructuras de seguridad básica en cuanto a personal y equipo, y está en proce de instalación un sistema de comunicación que aumentará la seguridad del Museo de manera radical. Se han designado los comités responsables de la supervisión del sistema y del desarrollo de las tareas permanentes de seguridad.

Registro e inventarios

Uno de los problemas más acuciantes del Museo era la falta de un registro básico de las colecciones. Afortunadamente, se emprendió la elaboración de este registro, cuya primera fase está terminada y ahora avanza en el de los inventarios básicos.

Difusión

Se han desarrollado las actividades de difusión del Museo, con base en un intenso programa de actividades paralelas. A los cursos tradicionales se han aumentado otros, además de funciones de cine, teatro, audiciones musicales, presentación de libros y un sinnúmero de actividades diversas que mantienen el auditorio del Museo ocupado durante todos los días de la semana.

Existen planes de reestructuración de todas las secciones del Museo, para redefinir sus tareas y actividades de manera más orgánica.

La mejor evaluación de las actividades del Museo la ha hecho el público que lo visita, ya que en el mes de septiembre de 1987, por ejemplo, se alcanzó la cifra récord mensual de casi 23 000 visitantes que, en comparación con la correspondiente al año de 1986, muestra un incremento aproximado de más del 500%, ya que en dicho mes no llegó a los 4 000 visitantes. El promedio mensual de afluencia de público es mayor en 1987 respecto a 1986, con la salvedad de que casi la mitad de sus salas —diez— están cerradas por reparación. Ello, no obstante, el Museo es cada vez más conocido y apreciado por el público visitante, que encuentra en él un espacio de reflexión, esparcimiento, información y desarrollo cultural.